



## CURIA GENERALIZIA DELLA COMPAGNIA DI GESÙ

Roma, 8 de febrero de 2017

Queridos amigos:

La compañía de Jesús y Galicia con frecuencia se han encontrado y reencontrado en ese camino por el que los peregrinos van y vienen con la mochila llena de sueños y dificultades, de logros y fracasos.

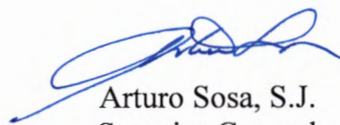
Hace ahora cien años que regresaban a Vigo unos jesuitas trayendo consigo un ideal. Camposancos, en La Guardia, había sido un buen entrenamiento, y ahora, otra vez, se ofrecía la posibilidad de llevar el Reino de su Señor, “hablar la su palabra”, como decía Ignacio, a una gran ciudad con sus desafíos y sus expectativas. El P. Arrupe, nos recordaba en 1965 que las instituciones de la Compañía “deben empeñarse con audacia, y con una inmensa confianza, en afrontar francamente los problemas de su tiempo”.

La madurez que proporcionan cien años de historia nos hace más conscientes de la realidad de los problemas que nos rodean. Seguimos comprometidos en lograr un profundo espíritu de fe que haga posible la justicia. Sabemos que nuestro primer colegio español, en Gandía, se inauguró con 10 muchachos moriscos, y eso nos impulsa a afrontar, con apertura de alma, la diversidad. Necesitamos seguir haciendo visibles los valores cristianos, en la tierra de Galicia que nos acoge y a la que deseamos responder con sensibilidad ante sus particularidades y, al mismo tiempo, sin nunca perder el horizonte de universalidad, que tanto subrayó mi predecesor el P. Adolfo Nicolás. .

La Compañía de Jesús en Vigo, por medio de diversas presencias, y en especial por medio del Colegio del Apóstol, lleva un siglo empeñada en formar una comunidad apostólica de jesuitas y seglares, abierta a la colaboración, capaz de avanzar hacia la meta - nunca alcanzada del todo - de formar hombres y mujeres para los demás, conforme a la misión de Dios.

Por ello les quiero felicitar de todo corazón, bendecir su trabajo y mostrarle mis deseos de que este aniversario gozoso constituya el relanzamiento de una nueva etapa siempre juvenil y siempre esperanzada.

Con afecto y gratitud,



Arturo Sosa, S.J.  
Superior General